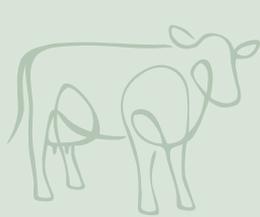




Las granjas que aplican las mejores prácticas tienen vacas seguras de sí mismas que expresan una serie de comportamientos naturales positivos al proporcionarles un entorno interior y exterior rico en interacciones humano-animal positivas y centradas en el animal.



💡 ¿Por qué es importante?

Unos buenos cuidados y el fomento de interacciones positivas con los humanos mejoran el bienestar, el rendimiento productivo y favorecen un manejo fácil y seguro. El enriquecimiento ambiental (social, nutricional, ocupacional, sensorial y físico) favorece la salud cognitiva y conductual de las vacas. Esto favorece su resistencia al estrés y facilita su adaptación a largo plazo a las condiciones cambiantes de la explotación, a un posible transporte y a la vida en un rebaño.



Buenas prácticas

- ✓ Las vacas deben tener la oportunidad de pastar al aire libre cuando las condiciones meteorológicas lo permitan para fomentar comportamientos naturales. Esto aumentará las oportunidades de estimulación y ejercicio, al tiempo que reducirá la competencia por recursos y su frustración y mejorará la sincronización del rebaño.
- ✓ Las vacas deben tener acceso a dietas que satisfagan sus necesidades nutricionales con suficiente forraje para favorecer la rumia, y también satisfacer sus necesidades de comportamiento.
- ✓ Para evitar que los animales coman en exceso o demasiado poco, es importante que los comederos estén diseñados de forma que todas las vacas puedan comer forraje al mismo tiempo con una competencia mínima, y deben garantizar que cada animal tenga el tiempo y la oportunidad de consumir su ración diaria sin comprometer otras actividades importantes para ella (por ejemplo, reduciendo el tiempo de descanso).

Para más información, consulte  la ficha sobre **Nutrición de las vacas**



Mejores prácticas

- ★ Las explotaciones con las mejores prácticas permiten que las vacas tengan acceso diario a los pastos, excepto en condiciones meteorológicas extremas. El tiempo que pasan las vacas en los pastos debe determinarse en función de las condiciones meteorológicas, las horas de luz disponibles y, en el mejor de los casos, las preferencias individuales de las vacas, es decir, un sistema basado en la elección de éstas. Si los pastos forman parte de la dieta, esto también debe tenerse en cuenta a la hora de evaluar la nutrición.
- ★ Las granjas con mejores prácticas utilizan alimentos como enriquecimiento del entorno de las vacas, incluyendo una gran variedad de tipo de alimentos que sean percibidos como más agradables y gratificantes por los animales. Estos alimentos pueden presentarse de distintas maneras para fomentar la exploración, el ejercicio y la estimulación mental.

Para más información, consulte  la ficha sobre **Nutrición de las vacas**





Buenas prácticas

- ✓ Cuando sea inevitable atar a las vacas, es importante que el sistema de sujeción sea lo suficientemente largo como para que las vacas puedan tumbarse y levantarse cómodamente, y para facilitar su observación y manejo. Las vacas deben tener acceso regular a una zona de descanso o pasto para reducir el impacto que se produce sobre su movilidad reducida, el descanso y el comportamiento social.
- ✓ El alojamiento de las vacas, tanto en el interior como en el exterior, debe favorecer las interacciones sociales positivas y, al mismo tiempo, ofrecer un espacio adecuado para que los animales subordinados puedan mantener distancias de seguridad con las más dominantes, por ejemplo, mediante barreras visuales.
- ✓ Los sistemas de estabulación libre, o los entornos al aire libre, deben tener en cuenta factores como la edad, el tamaño y el temperamento de los animales mantenidos juntos para minimizar el estrés (por agresión, competencia por los recursos, desnutrición). El espacio adicional permite que los animales se agrupen de forma natural y, cuando esto no sea factible, pueden utilizarse divisiones para agrupar animales similares, lo que facilita la observación de los animales y la detección del celo.
- ✓ Se deben proporcionar equipos de manejo adecuados para la categoría y el número de animales del rebaño, así como formación sobre dichos equipos. De este modo se garantiza un manejo de bajo estrés y se promueve un buen vínculo humano-animal.

Para más información, consulte  [la ficha sobre el Ambiente de las vacas](#)



Mejores prácticas

- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas proporcionan a sus vacas acceso diario a pastos bien gestionados (es decir, con buen drenaje, provisión de cobijo y/o sombra) excepto en condiciones meteorológicas extremas. Esto ofrece a las vacas la oportunidad de caminar, correr y jugar en superficies variadas, lo que les proporciona ejercicio y mejora su condición muscular y podal, así como su bienestar mental. Cuando se las mantiene permanentemente al aire libre, se les debe proporcionar suficiente cobijo y zonas cómodas para tumbarse.

Para más información, consulte  [la ficha sobre el Ambiente de las vacas](#)



Buenas prácticas

- ✓ Las vacas deben tener la oportunidad y el estímulo de hacer ejercicio (caminar y moverse libremente) para mantener la salud de huesos, articulaciones y músculos. El acceso a pastos bien gestionados puede ayudar a reducir los problemas de las extremidades.
- ✓ Las vacas que sufren los efectos de la enfermedad, el dolor o el estrés tienen menos probabilidades de concebir, llevar a término una gestación sana, parir de forma natural o atender adecuadamente a sus terneros. Para optimizar el rendimiento reproductivo, primero hay que tratar cualquier problema de salud subyacente. Esto incluirá afecciones relacionadas con el tracto reproductivo (como las descargas vaginales), pero también con otros sistemas corporales (como la cojera).

Para más información, véanse  [las fichas sobre Enfermedades metabólicas y nutricionales de la vaca, Enfermedades reproductivas de la vaca, Enfermedades infecciosas de la vaca, Locomoción de la vaca y Manejo de la ubre de la vaca.](#)



Mejores prácticas

- ★ Las explotaciones con mejores prácticas incluyen el comportamiento y otras cuestiones de bienestar no relacionadas con la salud en el plan de salud y bienestar del rebaño.

Consulte  [las fichas sobre Enfermedades metabólicas y nutricionales de la vaca, Enfermedades reproductivas de la vaca, Enfermedades infecciosas de la vaca, Locomoción de la vaca y Manejo de la ubre de la vaca.](#)





Buenas prácticas

- ✓ Debe mantenerse la composición de los grupos de vacas lecheras lo más estable posible para evitar agresiones y un estrés innecesario en el rebaño que comprometa la producción, la salud y el bienestar.
- ✓ Deben minimizarse los efectos negativos de los cambios en la composición del grupo, el entorno, la dieta y el uso de intervenciones (vacunaciones, exámenes, etc.) fomentando comportamientos positivos (juego, exploración e interacciones sociales), que las vacas se sientan protegidas por sus congéneres y que haya alimentos u otro tipo de enriquecimiento en los momentos en los que se espere que haya estrés.
- ✓ La composición del grupo debe mantenerse lo más estable posible para minimizar el riesgo de conflicto y la competencia por recursos. Si esto es inevitable, las vacas nuevas deben introducirse en el grupo en un entorno abierto y espacioso, preferiblemente al aire libre. Esto ayudará a reducir la tensión y el riesgo de lesiones por peleas o resbalones y caídas cuando los animales se asustan o intentan escapar.
- ✓ Es recomendable observar al rebaño de vacas para asegurarse de que se identifican con cierta frecuencia comportamientos positivos, como el descanso y la rumia, la conducta de juego, el acicalamiento y el lamido social de otros congéneres, para ayudar a calibrar el bienestar mental del grupo.
- ✓ Observar al rebaño de vacas para identificar comportamientos problemáticos ayudará a orientar las medidas correctivas. Entre los comportamientos problemáticos cabe citar la competencia por los recursos, el comportamiento de huida y las carreras cuando se acercan personas o cuando se desplaza al grupo; los comportamientos repetitivos (estereotipias), lamer o morder excesivamente los accesorios de la granja; aislarse del grupo.
- ✓ Adoptar múltiples estrategias para minimizar los efectos de la competencia por recursos en la zona de alimentación (por ejemplo, aumentando la frecuencia de la alimentación, utilizando barreras físicas, aumentando la cantidad de alimento ofrecido y asegurándose de que haya suficiente espacio en la zona de alimentación, por ejemplo, >75 cm o una cornadiza por animal).
- ✓ Las vacas deben poder moverse libremente (sistemas de estabulación libre) en el interior o en el exterior, y expresar comportamientos que las motive a nivel social, tales como frotarse, cabezear, lamerse y montarse, este último como parte de sus comportamientos naturales de celo.
- ✓ Debemos mover a las vacas a su propio ritmo, preferiblemente sin ruidos fuertes ni utilizando la fuerza. Los tractores u otros obstáculos deben retirarse de los caminos para evitar lesiones o cojeras.
- ✓ Las vacas deben tener acceso a un entorno al aire libre, con cobijo y recursos adecuados para mejorar su bienestar y rendimiento productivo.
- ✓ Los animales deben manejarse con suavidad para evitar un estrés innecesario durante las prácticas rutinarias de gestión (por ejemplo, dosificación, sujeción para la inseminación artificial o el diagnóstico de gestación) y ayudar a reducir el desarrollo de comportamientos problemáticos (huida, miedo o pataleo) en torno al parto o durante el ordeño.
- ✓ Las interacciones positivas entre humanos y animales (como las caricias) deben practicarse de forma rutinaria para ayudar a minimizar las respuestas de miedo al manejo y mejorar el comportamiento en la sala de ordeño.
- ✓ Evitar las interacciones negativas y estresantes entre los seres humanos y las vacas, como el uso de gritos o hablarle demasiado alto a las vacas o a su alrededor; el uso de manos, pies, palos o instrumentos afilados o puntiagudos para mover a las vacas por la fuerza; el contacto forzado con el equipo o los accesorios de manejo que pueda provocar golpes u otras lesiones.
- ✓ Las interacciones negativas pueden evitarse garantizando que el personal esté debidamente formado, que las instalaciones y el equipo sean apropiados para el uso previsto y estén bien mantenidos y que se dedique el tiempo adecuado al traslado de los animales o a cualquier otra intervención prevista (dosificación, cuidado de las extremidades, pruebas de gestación, exploración, etc.).





- ✓ La hora de la comida es una buena oportunidad para fomentar interacciones sanas entre humanos y animales mediante el aprendizaje asociativo, en el que la presencia del humano se asocia a tener acceso a alimentos apetitosos. En el caso de los animales criados en pastos, asegúrese de que estén cerca y le observen cuando les ofrezca o añada alimento en el entorno. Estas interacciones deben ser siempre positivas y producirse con frecuencia para que tengan un efecto acumulativo positivo.
- ✓ Las vacas que pueden expresar su comportamiento natural experimentan menos estrés y tienen un sistema inmunitario más fuerte. Esto reduce el riesgo de enfermedades, con los consiguientes beneficios económicos para el ganadero.



Mejores prácticas

- ★ Las explotaciones con las mejores prácticas proporcionan una selección de alimentos que resultan agradables de comer, como pastos mixtos de hierba o una variedad de tipos y tamaños de alimentos adecuados para la fase de lactación de la vaca.
- ★ Las granjas con las mejores prácticas proporcionan cepillos en todos los sistemas de estabulación libre. El número y la posición de los cepillos dependerán del número de cabezas de ganado y de su entorno, tanto interior como exterior.
- ★ Las granjas que aplican las mejores prácticas proporcionan una variedad de enriquecimientos (olfativos, visuales, táctiles, sociales) para fomentar una serie de comportamientos positivos que promueven una buena salud y el bienestar del rebaño.
- ★ Las granjas con las mejores prácticas mantienen y renuevan los elementos de enriquecimiento para añadir complejidad y novedad al entorno y fomentar la interacción continua de las vacas con ellos.
- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas ofrecen a las vacas la posibilidad de elegir entre distintos tipos de entorno (por ejemplo, pastos o estabulación exterior e interior) para mejorar el bienestar animal, la salud y la producción.
- ★ Las granjas con mejores prácticas promueven las relaciones positivas entre humanos y animales, aumentando las oportunidades de interacciones positivas entre el personal de la granja y las vacas, por ejemplo, manejándolas con calma y suavidad, tocándolas, acariciándolas, hablándoles tranquilamente o utilizando el aprendizaje asociativo con recompensas (por ejemplo, comida o caricias). El personal de las granjas con buenas prácticas debe recibir formación continua sobre la importancia de las interacciones positivas entre humanos y animales.
- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas planifican y preparan a las vacas para ayudarlas a enfrentarse a procedimientos estresantes, tales como el cuidado de las pezuñas o las intervenciones médicas, mediante interacciones suaves, familiarización con el entorno y el equipo, y adiestramiento con refuerzos positivos.
- ★ Las granjas con mejores prácticas tienen protocolos donde documentar la de gestión del comportamiento, desarrollados con la ayuda de veterinarios y otro tipos de asesores. Estos protocolos pueden incluir el enriquecimiento ambiental, las interacciones positivas entre humanos y animales, la optimización del descanso y la rumia, y la minimización de los comportamientos negativos (tanto grupales como individuales).
- ★ Las explotaciones con mejores prácticas evalúan activamente cómo la ganadería de precisión (PLF) para la monitorización del comportamiento (por ejemplo, sensores, bolos ruminales, imágenes o sonidos) puede ayudar a recopilar datos sobre los animales individualmente y del rebaño (salud, datos reproductivos, ingesta de alimentos, tiempo de rumia, etc.). Estos datos podrían ser útiles para orientar cambios en el entorno que mejoren las condiciones de las vacas durante todo el año, reduciendo el estrés y mejorando la salud. Estas tecnologías deben considerarse un complemento y no una alternativa a un personal de granja bien formado.



Resumen

Si le ofrecemos a la vaca un entorno con enriquecimiento, que sea previsible para ella, sin sorpresas, éstas podrán desarrollar una serie de comportamientos positivos y naturales que las protegen del estrés y de potenciales comportamientos aversivos de otras vacas o de los humanos y, todo ello, en consecuencia, revertirá en una mejor salud y bienestar.



Granja

Una buena agrupación y manejo de las vacas dentro del rebaño fomentarán la salud y el bienestar, mejorando así el rendimiento en la explotación y reduciendo las potenciales pérdidas.



Vacas

Proporcionar un entorno positivo y con enriquecimiento ayudará a optimizar la salud y el bienestar cognitivos, sociales y físicos de las vacas. Esto mejorará su resiliencia y su adaptación a la vida en la granja y en caso de ser transportadas.



Cuidadores

Proporcionar unos buenos cuidados y promover interacciones positivas con las vacas con frecuencia hará que las condiciones de trabajo sean más fáciles, seguras y eficaces en términos de tiempo y técnica.

Siéntase orgulloso de todas las buenas y mejores prácticas de su granja en materia de bienestar animal.

Materiales adicionales



Care4Dairy.eu